

H O Y

III AÑO TRIVNFAL

E S P A Ñ A

LEVANTA

SOBRE EL MVNDO

SV VICTORIA

SV PAN

SV FÉ

POR LAS VIEJAS RVTAS

DEL CIELO

DE LA TIERRA

DEL MAR

HACIA EL IMPERIO

BAJO LA

VNIDAD DEL PVEBLO

EN LA

G V E R R A

EN LA

P A Z

Y EN LA ALEGRE

OBEDIENCIA DE

FRANCO

CAVDILLO DE LA

REVOLVCION NACIONAL

Y

JERARQVIA SVPREMA

DE LA

FALANGE ESPAÑOLA

TRADICIONALISTA

Y DE LAS JONS.

18 de Julio de 1938

## ¡Franco, Franco, Franco!

## ¡Arriba España!







Excmo. Sr. D. Joaquín García de Diego, Gobernador Militar de Soria

**Individualmente los nombres de todos y cada uno de nuestros héroes serán esculpidos con letras de oro en las parroquias donde nacieron y de nuevo comunidades religiosas rezarán por ellos en todas las jornadas mientras dure y mientras sea la Historia de España.**

**Serrano Suñer**



Excmo. Sr. D. Ramón Enrique Casado, Gobernador Civil de Soria

# FACETAS DE SORIA

La tarde desapacible, más otoñal que de verano, cosa muy frecuente en estas tierras de Castilla, obliga a cobijarnos dentro de la casa. Pero no importa. Por los amplios ventanales contémpanse nuestras sierras arrogantes verdadero circuito de montañas, entre las que sobresale la Ibérica, segunda línea defensiva de España. Hay animación. Se habla de la fiesta que ha de celebrarse en el día dedicado a África, con motivo del Aniversario Glorioso del levantamiento Nacional, y naturalmente la voz que se escucha, que lleva la iniciativa es la del heroico defensor del Alcázar de Toledo, Capitán don Benito Casado, gran conocedor de las cosas y de las costumbres Marroquíes. Suena el teléfono. Es la voz persuasiva con acento de otros climas del Director de LABOR que me pide un artículo, con premura de tiempo, para su extraordinario del día 18. Sin tema fijo. ¿De qué puedo hablar yo más que de las cosas de mi pueblo...?

«Soria, ciudad de verano». Uno de los problemas que con solución de carácter urgente se le presenta a Soria a la terminación de la guerra, es la del verano y la del Turismo. Yo estoy seguro que muchísimas personas que hoy viven en Soria tendrán que abandonarnos para buscar colocación o trabajo en poblaciones más importantes y más ricas que esta. Y entonces quedará reducida Soria a buscar una fuente de ingresos—no despreciable—en el verano y en el Turismo explotando los imponderables. Me refiero claro está, a la altura, al clima y al aire. Y este problema ha de abordarlo el Servicio Nacional de Turismo, de acuerdo con el Comercio y el Ayuntamiento. Subvencionando estos a aquel, haciendo que Soria sea lo que debe ser. Una ciudad risueña, acogedora y limpia. Sobre todo limpia. De calles barridas y de ventanas floridas.

Yo quise crear una colonia de verano permanente y fija en Soria, que al edificar aquí para pasar el verano renunciásemos de antemano al verano en otras poblaciones y dejásemos aquí su dinero. Que al encontrarse bien y disfrutar de las excelencias de nuestro clima y de los alimentos santísimos que aquí existen, fuesen los mejores propagandistas de las excelencias del verano en Soria. Por ello y para ello cedí a precios inverosímiles unos solares con la obligación de que en ellos habían de edificar los que los adquiriesen. Unos han edificado ya, pocos. Pero tengo la satisfacción y la esperanza de que muchos otros van a pedir ya permiso para edificar seguidamente. Y no parará hasta que en todos los solares cedidos se levante una construcción que sirva de vivienda.

Y esto además de dejar una fuente de ingresos muy importante, servirá para que esa parte sea una prolongación del Parque, que sea una pequeña Ciudad Jardín con sus edificaciones en el centro y con jardines alrededor, con tapias bajas para que no sea propiedad exclusiva del que lo habita sino de todos los que por allí pasen. He puesto en ello mi voluntad y mi amor a Soria y creo que he de conseguirlo.

Luego hay otra solución para intensificar el Turismo. Hacer que Soria esté comprendida en su ruta oficial. En esto puede y debe hacerse mucho. Confiando a personas entusiastas de nuestro pueblo que tengan verdadera influencia y que sientan nuestras cosas, la propaganda de nuestro clima, de nuestras virtudes y de nuestros tesoros artísticos. No se puede hablar de Arte Románico sin venir a visitarnos y a estudiarlo en sus Monumentos, en sus fachadas, en sus Iglesias y sobre todo en el muestrario variadísimo y sin par de nuestras ruinas de San Juan de Duero.

Y con la guerra que ha aislado tanta y tan variada riqueza. Y tantas Bibliotecas. Y tanto tesoro artístico por la incultura de los rojos, que son la expresión genuina de la barbarie y de la crueldad Asiática, sin precedente en el mundo ni en guerra alguna, viene Soria a ocupar un lugar preeminente (mucho más que antes, con serlo ya entonces mucho) para convertirse en Ciudad de estudio al mismo tiempo que de verano. Puede ser una ruta para estudiar el Románico y lo Celtibero. Tiene y conserva una Biblioteca, que según me decía el otro día un profesor de Arqueología de Madrid, hoy en nuestra zona liberada, quizás sea de lo mejor que a España le queda hoy. Y con esa Biblioteca, verdadero tesoro para estudiar Celtiberia, tiene también grandes vías Romanas. Clunia, Thermancia y Numancia. Sobre todo Numancia de donde arrancan todas las vías Romanas. Y al amparo de todo esto puede y debe intentarse la creación de una Academia de educación pre militar; ya que marco como el de Soria, para formar y encajar las virtudes, la abnegación y el sacrificio heroico y desinteresado por el bien de la Patria—común en la familia militar—como tantas y tan sublimes pruebas de ello están dando y han dado nuestros Jefes y soldados en esta guerra de lucha del Bien contra el mal, en pocos sitios como en este se podría encontrar.

La fiesta que como homenaje de las familias sorianas a nuestros heridos ha de celebrarse el día 18, ha puesto de manifiesto una vez más las virtudes y caridad inagotables de este pueblo tan sencillo y bondadoso como bueno.

Todos quieren llevarse los heridos a sus casas. Y esto es imposible. En pocas horas han sido colocados los 146 heridos de nuestros Hospitales. Y si se ha dispuesto que vayan a cada casa dos heridos, es porque al estar dos juntos se han de encontrar ellos mejor y con más confianza. Soria responde siempre con la guzta, con desinterés, con sacrificio y con elevado espíritu de patriotismo, cuando se la requiere, cuando se llama a las puertas de par en par abiertas de su corazón, que es, todo caridad y sacrificio. Bien lo ha demostrado en todas las suscripciones patrióticas, en las aportaciones a poblaciones liberadas. Sobre todo en esto ha respondido mejor que nadie. Más que nadie. Y es que mide y pesa y siente y vibra ante el dolor de los demás, como si de dolor suyo se tratara. Como el ave Phenix renace de entre sus cenizas, Soria saca dinero de su peculiar pobreza. ¡Qué ejemplo más admirable el suyo!

Yo pienso decirles a los heridos que venga a comer a mi casa el día 18. Os admiro porque habéis contribuido a las victorias de Andalucía y de Badajúz y Toledo. A las campañas de éxitos con secutivos y clamorosos del Norte, de Aragón, de Cataluña y Castellón. Os envidio porque sois de los que forjáis con vuestra sangre el Imperio de la Nueva España que renace. Os aclamo porque teneis ante mí evocación de héroes de leyenda mitológica ya que habéis sido actores directos de esta Gesta mucho más admirable que la famosa Iliada de los Griegos cantada por Homero. Y cuando restañadas vuestras heridas o repuesto vuestro cansancio, volvais al frente, llevad prendido en vuestro corazón el recuerdo dulce de Soria, que os ha cobijado, os ha cuidado con amor de madre. Os ha curado las heridas que los sin Dios y los sin Patria, causaron a vuestros cuerpos con mimo solcito cuidado, con mano de hermana mayor o de novia. Como a su mismo hijo.

Guardad en vuestro corazón, en el rincón, en el relicario de las cosas santas, el recuerdo de Soria; de este pueblo que aunque aparentemente frío—como su clima—siente y llega en sus exaltaciones patrióticas hasta donde el que más. Y si alguien quisiera alguna vez en vuestra presencia, ofender mancillar su nombre, d-leñarlo como hariais con la honra de los vuestros, como defendeis a España, pues eso es Soria: un cachito de la Patria por la que todos trabajamos. Así demostrais que además de valientes sois agradecidos.

Soria II Año Triunfal. Saludo a Franco ¡Arriba España.

Por Gregorio RAMOS MATUTE  
Alcalde de la ciudad de Soria



D. Gregorio Ramos Matute, Alcalde Presidente del Excmo. Ayuntamiento de Soria

**Falange Española Tradicionalista y de las JONS. aspira en definitiva a implantar un sistema económico tan alejado del odio comunista como del egoísmo capitalista y en el que todos los españoles coman, trabajen y se encuentren amparados por una exacta justicia social.**

**Fernández Cuesta**



Excmo. Sr. D. Rafael García de Diego, Presidente de la Diputación provincial de Soria



18 JULIO 1936

# A los dos años del

# Alzamiento Nacional



Desde aquel día en que el pueblo español, organizado en Milicia, se unió fraternalmente con el Ejército para salvar a España del más bárbaro y humillante de los dominios, Dios y el Caudillo nos depararon la ventura de los triunfos continuos y la gloria naciente de una Patria nueva hacia la consecución de nuestra grandeza interna y la ancha hegemonía del Imperio.

Sería ocioso enumerar, ni aun genéricamente, el paso de todas las victorias alcanzadas en estos dos años. Están demasiado claras en el recuerdo de todos y se reproducen con tal solícitud que podemos decir, sin incurrir en peyorativas exageraciones,

que cada día es un nuevo triunfo y que en la España de Franco ni un sólo día deja de amanecer.

Valga, sin embargo, en apoyo de nuestra aseveración, y como mejor homenaje el heroísmo de nuestros soldados, los grandes triunfos de estos mismos días conmemorativos del III Año Triunfal. Si anteaer, en un frente de 35 kilómetros las tropas geniales del Caudillo devolvían a España desde Mora de Rubielos a Alcala, en dirección amenazadora hacia la capital valenciana, el Parte Oficial de hoy sigue, como una prolongación, hablando de victorias y ofrece a España los nuevos nombres triunfales de Zucaina y Ludientes de Noguerauelas y Fuentes de Rubielos. Así, un día y otro día, Franco, genio militar de la guerra, devuelve la libertad y el honor a las tierras profanadas de España y siembra sobre ellas la gracia del renacimiento y la paz.

He aquí, resumida en el significado de estas continuas victorias de nuestras tropas, uno de los principales resultados de la obra imponderable de Franco a través de estos dos años: Creó maravillosamente un Ejército moderno, capaz de vencer a las más bárbaras y heterogéneas legiones enemigas.

De nada le ha valido, en esta sazón al internacionalismo soviético, invadir nuestro suelo con el hampa más destacado de sus bandos esparcidos por el Mundo. Aquí quedaron, para siempre, bajo el golpe seguro de estos soldados que Franco ha sabido crear.

De nada han valido, tampoco, los manejos de todos los enemigos pacifistas de nuestra Tradición y de nuestro Genio. Esta España Católica, Imperial y Nacional-sindicalista que Franco forja, ha podido más que todos ellos. Ya nadie, medianamente sensato, les dá crédito. Todos saben que desde el 18 de Julio de 1936, una España sojuzgada por manos envilecidas y traidoras, conquista su libertad a peso de sangre e incontestablemente se hace fuerte en el Mundo.

Hoy todos los españoles sabemos, también, que la calle de España, desde que ha fecha del Alzamiento Nacional, ha vuelto a ser de la Patria. Ha vuelto a recobrar su alegría, su color y se ha borrado para siempre, de entre nosotros, la sombra del odioso rencor con que el marxismo se vale para desunir y destrozar a los pueblos. Hoy, cuando nos reunimos, un mismo amor a la Patria y al Caudillo nos identifica a todos. La sangre de los muertos, sin diferencia de clases ni de nombres ha hecho este milagro de una España compaña interesada toda en el triunfo pleno de una gran empresa colectiva por la que cayeron nuestros mejores.

Así lo soñaba José Antonio y así lo logra hoy Franco al frente de la Falange.

LABOR

18 JULIO 1938



**Cuando en un pueblo que se creía vencido surge un movimiento grandioso como el nuestro, cuando de los triturrados restos de un Ejército que se creía deshecho se levanta el hoy potente y glorioso de nuestra Causa, cuando se suceden las victorias y cada día aumenta la zona dominada, el optimismo más grande invade nuestro ánimo para gritar con orgullo:**

**¡¡Esta es España!!**

**FRANCO**



El General Yagüe, nuestro heroico paisano que tantos triunfos ha conquistado para nuestras tropas desde el primer día del Movimiento Nacional, no puede faltar en este número de LABOR. Nosotros testimoniamos, una vez más, a tan gran soldado, el orgullo de Soria de contar entre sus hijos a una figura que tanto ha contribuido para la salvación de la Patria

A decir verdad, hace ya tiempo que guardamos con nosotros esta fotografía del glorioso General Moscardó dedicada a nuestro periódico. Hemos venido aguardando una fecha solemne para honrar su publicación y ninguna como ésta. El General Moscardó tiene, como siempre, una frase cariñosa para nuestro pueblo. Con ello, Soria, tiene un motivo más de gratitud hacia quien tan gloriosamente fijó su nombre en la Historia y a quien tanto admira y quiere



LABOR

LABOR

# España,

primera

Nación

del

mundo

bajo

la

gracia

de su

Imperio,

espera

de la

unión

de

todos

sus

hijos,

renovar

de

nuevo

la

ruta

providencial

de

sus

destinos



# Franco,

Caudillo

de

la

guerra,

logra

la

victoria

y

traerá

la

paz

en la

hora

del

Trabajo,

hacia

la

unidad,

la

grandeza,

y

libertad

de

la

Patria

## Cuando vuelvan del frente

Por RAMON SERRANO SUÑER

Ministro del Interior



Cuando los combatientes vuelvan del frente, el combatiente, abrazará a su madre, a sus hermanos, si no rindieron ya la vida en servicio de España, y el Gobierno nacional les recibirá también con su abrazo, con su abrazo que estará constituido por un puñado de leyes y medidas revolucionarias que le demuestren al combatiente que son la norma para realizar la grandeza de España, por la que él sufrió y luchó en las trincheras. Y cuando el combatiente así lo aprecie, se dedicará a esta gran tarea que el Gobierno tiene la obligación de dirigir con el mismo entusiasmo, con el mismo fervor, con igual generosidad con que se dedicó a defender a la Patria en los frentes de combate.

Y este será para los que vuelvan el mejor laurel; mejor, mucho más, que unas notas de literatura envenenada que pueda suministrarles cualquier simulador. Pero para ahora y para entonces no nos olvidemos nunca, españoles, de que los cimientos, la raíz firme de nuestra Historia tiene que ser la guerra, que tendremos que sentirla ahora y luego, como lo sienten las madres que dieron sus hijos por España para que la ganaran, como lo sentimos desde el fondo de nuestro corazón quienes perdimos allí a nuestros hermanos, como lo siente el ímpetu ardiente del combatiente.

Este es el camino hasta el fin. No interesa la resistencia de tipo de interés pequeño, de interés parcial, de vanidad; toda la mezquindad que pueda cruzarse en el camino. Los más y los mejores están con nosotros para la realización de este gran cometido, de esta gran tarea nacional de rehacer la Patria.

Frente a ello, a nosotros sólo nos interesa ya el cumplimiento del deber estricto con todo su rigor y con toda su grandeza. Y en esta línea de conducta inaccesible al desaliento y más a toda veleidat, firme en la convicción y en el deber seguro, Franco, el primero en la guerra y en la paz, porque es Caudillo y Jefe de la España joven, se remonta sobre todo lo viejo y lo caduco y, remontándose sobre ello, desde la altura, con el brazo extendido y llena el alma de anhelo, contempla los anchos horizontes de la Patria y el camino largo de su Imperio y su gloria.

El sabe que por esto cayeron nuestros hermanos mejores en las trincheras del frente y en aquellas otras trincheras, en las simas terribles de la revolución roja. El sabe que, con los mismos ideales, esperan en la zona roja, en el sacrificio, su liberación millares de hermanos nuestros. El sabe que nosotros y aquéllos, todos juntos aquí, en apretada hermandad, lucharemos hasta caer en el trabajo rendidos por la fatiga.

Todos y todos españoles, camaradas de la Falange; por la unidad, por la grandeza y por la libertad de España, en la hora de gloria como en la hora del dolor, invencible y altiva.



# Romances árabes en la hermandad que selló la guerra



También ellas. Ellas como en España. La mujer árabe ha puesto desde el principio su corazón apasionado en la lucha que hoy mantiene nuestra Patria. Ellas oyeron hablar muchas veces de Franco y sabían que era gran capitán y gran lanceador en las batallas. Sabían también de su amor al pueblo árabe y de su sonrisa joven y abierta. Fueron tantos los años de convivencia que Franco —alférez, teniente, capitán, comandante...— llegó a ser el amigo de todos. Y las muchachas árabes cuando le veían pasar sabían que era el mejor guerrero y el de la mejor sonrisa.

Por esto cuando ha sonado esta hora de España, la mujer árabe pone también su alma en nuestra lucha y desde sus azoteas, alzando el azabache de sus ojos, mira continuamente hacia los cielos de la Patria lejana donde sabe que moros y españoles, en una hermandad sellada con la muerte y el heroísmo, combaten por los que injurian a Dios y niegan su Presencia. Y en las horas de asueto, desde el blanco pañuelo de las azoteas, ellas cantan. Son canciones de guerra y amor. Invitan a los hombres a combatir porque ellas han comprendido, en el cado de sus almas perfumadas, todo el misterio sagrado de nuestra lucha. Y, desde azotea a azotea, levantan romances y canciones de bellissimo lirismo como estas que un día nos trajo el fino oído poético de Luis Antonio de Vega.

«Me vió asomada en la tapia del huerto. Y desde entonces, todas las tardes salta por el Bab el Okli, sobre su mula empenachada, como si fuera un notario con baba de alcanfor.

Pero no es notario, ni es adul, ni apenas si le ha nacido el bozo. Su nombre lo saben las garzas y las campesinas que van por el camino de Tetuán con las jumentas cargadas con ramas de madroños.

Yo, cada tarde, subida en el tronco oloroso del naranjo, cuando el pasa montado en su mula, imito el «char char» de las cigarras.

El mira las naranjas y suspira.

Pero ayer se acercó a la tapia de mi huerto y me dijo: Mañana, en el carro que vuela, me voy a España. Si a mi regreso oigo el canto de la cigarra sobre el tronco oloroso del naranjo, mi madre visitará a la tuya.

Pero si tus coquetías me han de hacer morir un poco cada día, resúmelas en una sola.

Toma y carga el fusil que llevo a Franco.

Aquí tienes la pólvora y aquí las balas.

Apúntame y dispara; pero ten cuidado de no hacer diana en mi frente, por que mi frente está llena de tu imagen y, si matarme a mí, te matarías.

Ten cuidado de no hacer diana en mi corazón, porque mi corazón está lleno del tuyo, y sería tu propio corazón el traspasado.

¡Ay, amigos! Yo no cogí el fusil, pero imité el «char char» de la cigarra.»

Las mujeres españolas están tan recluidas como nosotras. Como si el Islam hubiera entrado todo entero en la Cristianería.

Las mujeres españolas se quedan en sus casas, y no descienden al naranjal redondo de la Plaza de España, ni pasean por la Luneta, ni entran chillando como golondrinas, en los comercios de esos hombres que tienen los rostros del color de la hierba seca.

Las mujeres españolas no precisan alargarse con «kohol» los ojos porque se los alargan con «kohol» de lágrimas.

Las mujeres españolas están tan recluidas como nosotras. Como si el Islam hubiera entrado todo entero en la Cristianería.

Cuando los jueves voy al «hamam» y encuentro alguna de ellas en mi camino, hablo con mi corazón y le digo:

«Si yo supiera decir en español «jafa»...!

Si su pena es la pena mía y las dos lloramos hacia España; el si que ella quiere y el que quiero yo se descalzan para pasar el mismo río, y la muerte les ronda guerrera y chilaba...

¡Ay, si yo supiera decir en español «jafa»!

«Jafa» quiere decir en español «hermana».

Levántate y no duermas, perezoso.

Con la alborada el pájaro tontón cruzó los aires.

Con él se fueron los hombres de Farhana, los que saben mirar, de frente, al sol.

Levántate y no duermas, perezoso.

Los caídos han roto las plumas y han derramado la tinta sagrada que se obtiene macerando las hojas del «smak».

Y los adules, van a la guerra, con el corazón ligero, junto a los hombres de Farhana, los que saben mirar, de frente, al sol.

Levántate y no duermas, perezoso.

No esperes a que la luna se doble en el estanque, para ir a España, pues si entras con los últimos en la guerra dián que huyas las balas y buscabas el botín.

En el pájaro tontón van los caídos, y los adules y los hombres de Farhana, los que saben mirar, de frente, al sol.

Y mientras tú estés en la «kábila», las mujeres nos diremos unas a otras:

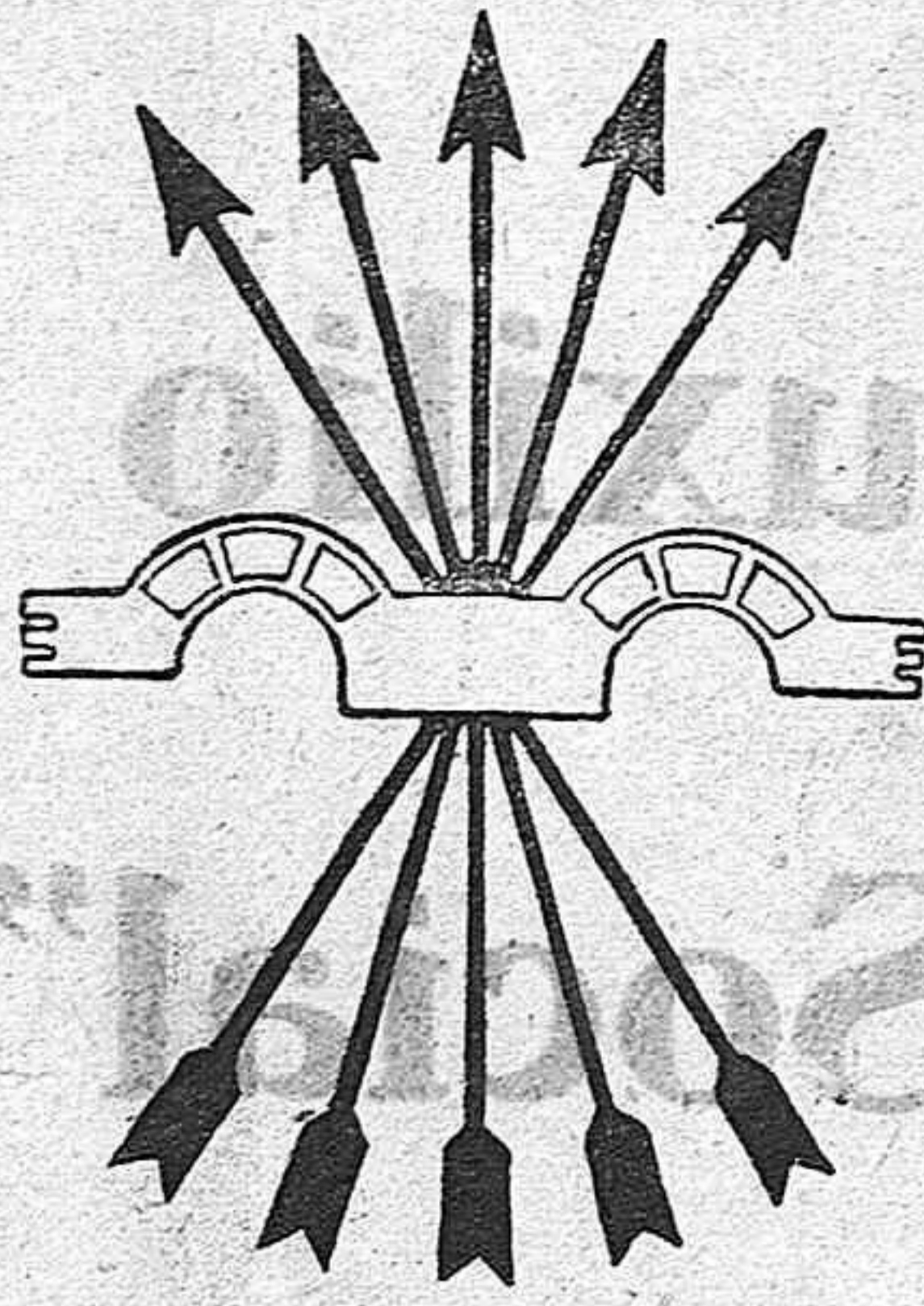


Otro momento de la visita del Gran Visir a España. Mientras el pueblo le aclama, nuestros soldados le presentan armas

Ese es Mohamed, hijo de Abdselan, el que dormía, mientras sus hermanos marchaban a la guerra. Y ningu na madre te dará su hija, aunque lleves como «sedak», todos los rebaños de Farhana.

Levántate y no duermas, perezoso.

Con la alborada, el pájaro tontón cruzó los aires.



En este día

en que la

## VICTORIA

conmemora

el

## III Año Triunfal

## ESPAÑA

renueva reverente

a

SU ALTEZA IMPERIAL

## EL JALIFA

el homenaje

de su

gratitud en nombre

del

## CAUDILLO

y de la

## PATRIA

en la Causa Santa

de

## DIOS

y del

## IMPERIO

17 de Julio

Melilla dió el clarín que despertó a España



El Gran Visir en su visita a España representando a Su Alteza Imperial el Jalifa

# AFRICA, ACADEMIA Y ESPIRITU DEL EJERCITO ESPAÑOL

En las páginas heroicas de nuestra gran Cruzada, por las que discurren, henchidas de emoción, las generaciones venideras, ocupará siempre destacado capítulo el papel desempeñado por nuestra zona de Africa.

El Africa española —y vaya aquí, hoy más que nunca, en esta hora hermana, nuestra contundente afirmación— ha ejercido siempre elevadas y múltiples influencias en la vida y formación de nuestro glorioso Ejército, alma, iniciativa y brazo derecho del Movimiento.

Desde que las naves de unos Reyes, por antonomasia Católicos y Españoles, ayudados por Príncipes de la Iglesia, arribarán a algunos puertos del vecino continente, aventadas por aires evangelizadores e imperiales, el Norte de Africa ha vivido unido a nuestra historia nacional. Tierras africanas han sido, de varios siglos a esta parte, el noble escenario donde forjaronse y se conservaron nuestros grandes talentos militares. Allí crearonse, junto y frente a la virilidad mora, Generales de imperecedera memoria, desde Prim, O'Donnell, Sanjurjo, Primo de Rivera... hasta los Mola, Yagüe, Aranda, Solchaga, Vigón, Dávila, Varela, de hoy.

Allí brotaron las primeras magníficas revelaciones de Franco como Caudillo y Guía de pueblos. Junto al prestigio de su espada surgió el misterio de un afecto nacido de su sola presencia. Luego, la convivencia, hizo todo lo demás. Franco tuvo la revelación del alma ingenua y caballerosa de los hijos del Islam y puso en ellos su mirada de amor y de esperanza.

El 17 de Julio, el Caudillo vió el gran milagro de su obra. Africa y España se confundían en un mismo afán, en una misma empresa espiritual y guerrera.

Jamás se forjó con lazos más heroicos y sagrados la hermandad imperecedera de dos pueblos. Hoy, peninsulares y marroquíes, formamos parte de una sola España.

Franco, que supo pulsar el corazón de España en los tiempos difíciles, sabía también que en los cuarteles de Africa y de la Península perduraba aún el sentimiento del honor militar en aquellos tiempos en que unos gobiernos y un régimen, de igual siniestra memoria, tramaban el hundimiento de nuestros valores eterno y singularmente la destrucción de nuestro Ejército.

Unos Regimientos y una Legión de heroicos mandos y soldados, providencialmente trasplantados a España por las rutas del cielo, vinieron a cooperar con el empuje ardoroso y espontáneo de las guarniciones y milicias de tierra adentro.

Y junto a los Regimientos y a la gloriosa Legión, no faltaron desde un principio ellos: los bravos Regulares marroquíes.

Y en esta lucha hispano-marroquí contra los enemigos de toda espiritualidad y todo sentido religioso de la vida, la augusta figura de Su Alteza Imperial el Jalifa se destaca en su entrega generosa a la Patria y a su Caudillo, con toda la nobleza de su gran corazón de español y de creyente. Aún conservamos el vivo recuerdo de aquella visita con que el Gran Visir honró el suelo peninsular ostentando la representación de Su Alteza. Aún recordamos los aplausos espontáneos, los agudos vitores de la multitud cuando le descubrían por las calles de nuestras ciudades. Fue entonces cuando España presentábase sus armas y le rindió el homenaje fervoroso de su amor y de su gratitud. Bien pudo, entonces, el Gran Visir sentir abierto su corazón y presetarlo a Su Alteza Imperial el Jalifa como la mejor flor emocional que le regalaba España, que bendecirá siempre su nombre e impetrará al Altísimo por su augusta salud.

Carlos REY APARICIO





# “Auxilio Social”

**Q**ué nueva alegría...

Mejor que amplias definiciones y un comentario hiperbólico creo decir y divulgar qué es «Auxilio Social» por la enumeración de sus funciones, engarzada en sencillo relato de su hacer y así:

«Auxilio Social» en lo económico gravita sobre los donativos especiales, sobre las recaudaciones mensuales de ficha azul, sobre las postulaciones bimensuales de nuchas y emblemas y en último término sobre el fondo de protección benéfico-social principalmente nutrido por las recaudaciones del «Día de Plato Único».

Las donativos especiales son bastantes frecuentes y lo serán más el día que la gran masa de la población se entere de que donativo hecho a Auxilio Social vale por hecho directamente al Estado Español ya que atendiendo con él a las instituciones de Auxilio Social estas gravitarán en menos sobre el apoyo subsidiario del fondo de Protección benéfico social y en definitiva sobre los fondos del Estado Español.

Las recaudaciones de ficha azul van siendo cada día mayores tanto en la provincia como en toda España. Por la misma consideración que antecede todo cabeza de familia debe tener su «Ficha Azul» inmejorable exponente de adhesión a la Cruzada y de colaboración para la España mejor que deseamos. Cuando las Camaradas de la Falange o las muchachas del Servicio Social distribuyan por las casas la «Ficha Azul» debe llenarse diligentemente y con la cantidad que prudentemente considere el suscriptor justa para cuando pasados dos días vuelvan a recogerla. Las colaboradoras de Auxilio Social merecen todos los respetos y todas las consideraciones de servidoras directas de la Patria y se procurará ahorrarles todas las molestias posibles.

Ante las cuestiones hay un sector de la población por fortuna pequeño y que ha de desaparecer que las acoge frívolamente o con resistencia.

Tiene la cuestión además de su valor económico un aspecto de disciplina que no puede ni debe olvidarse. El día de la cuestión todos los españoles que deambulen por las calles y plazas, que frecuenten estblecimientos o espectáculos, que anden por los caminos o los campos, que desempeñen cargos o funciones, hombres y mujeres jóvenes y ancianos deben llevar cuidadosamente prendido en lugar bien visible el emblema y para ello habrán contribuido con su modesto donativo preocupándose de tenerle previamente preparado o haciendo gala de mayor liberalidad. Cuando las camaradas colaboradoras se molestan mucho más —sin invocar el sagrado y heroico esfuerzo de los combatientes— es intolerable el pretexto frívolo de no tener suelto y más intolerable la resistencia a recibir el emblema y tratar desconsideradamente a las postulantes.

Finalmente los gastos que no alcanzan a ser sufragados con estos recursos regulares lo son por el fondo de protección benéfico-social; pero todo porque AUXILIO SOCIAL en sus manifestaciones locales, provinciales y nacionales lleva una rigurosa contabilización de gastos y de ingresos y justificación de todos ellos ofreciendo una estricta verificación de control por medio de su sección de Administración sobre la que pesa impropia tarea.

Y sobre tan sencillo sonrote económico gravita el volumen inmenso de sus funciones que en rápido esbozo son y funcionan así:

Los comedores de AUXILIO SOCIAL, limpios alegres y soleados. Predominio de azules, banderas victoriosas, la efígie del Caudillo, forjadores de Imperio, una imagen del Sagrado Corazón de Jesús o un niño Jesús, mesitas azules, sillas, tarros con flores, hules blancos y azules, baberos limpios. En un cuadro el menú para la semana: dos platos a la mediodía y dos a la tarde y un par de días en semana postre de fruta o dulce. Las Camaradas del Servicio Social sirven cada una cuatro mesas, vigilando la limpieza del chiquillo y embelleciendo su manera de comer poniendo pulcritud en las maneras. La encargada del comedor vigila y dirige todo y ha preparado el plan de comidas con la aprobación del médico, la encargada del almacén cuida de las provisiones y la encargada de la administración de los pagos y formalización de los modelos de contabilidad. El Capellán de la institución algunos días, principalmente domin-

gos, les dirige una breve plática. Todos los días al comenzar la comida se bendice la mesa y al terminar de comer rezan una salve a la Virgen del Pilar y se canta firmes y brazo en alto el «Cara al Sol».

Los chiquillos están sanos y fuertes y en sus rostros hay ingenua alegría de bien comidos y todos, todos son necesitados.

El asesor médico cubre la ficha médica que es un mirucio so historial del solicitante por el que se comprueba el beneficio de la obra y se impide que el enfermo conviva con los sanos y se extraen datos para una acertada regulación dietica. Así funcionan, dicho muy rápidamente, los comedores de «AUXILIO SOCIAL» y por este modo, en brevísimo plazo han de funcionar todos los de España: creados con posterioridad al 18 de julio de 1936 y que pasarán a depender de AUXILIO SOCIAL para adaptar sus normas a las de esta institución.

Obrá muy próxima a esta de los comedores de AUXILIO de Invierno—recuerdo del primitivo nombre de la institución—es la obra Nacional Sindicalista de Protección a la Madre y al Niño que prepara una total solución a estos importantes problemas superando los estrechos moldes de la vieja beneficencia con la asombrosa realización de casa de maternidad, colonias de recuperación de madres, hogares con una jardines infantiles, guarderías de niños, colonias de reposo y colonias estivales. En la actualidad realiza un estudio sobre niños acogidos cómo y por quién y niños abandonados o mal atendidos, para con urgencia remediar y ya van tendiéndose por España numerosas instituciones correspondientes a esta Sección. En vías de realización inmediata en Soria hay una guardería para treinta niños y la expedición de una colonia veraniega y más ambiciosos proyectos para el porvenir, que remedien urgentes necesidad de los chiquillos abandonados de esta provincia.

En Auxilio a Poblaciones recién liberadas, AUXILIO SOCIAL con el Gobierno civil ha organizado expediciones de socorro a Belchite, Teruel y Castellón con verdadera magnificencia que le permite la espléndida recaudación lograda que, además, permitirá atender a las necesidades que en el plan nacional, elaborado de acuerdo el Ministerio del Interior y la Delegación nacional de AUXILIO SOCIAL, le tienen asignadas a esta provincia y ha cubierto con exceso.

En la Delegación provincial funciona una oficina de Atención a Refugiados y Evadidos desde la que se gestionan cuantos socorros de orden material o espiritual puedan precisar los atendidos, proporcionándoseles informes, estableciendo enlaces con familiares o personas de su profesión, procurando empleos o trabajo y el consuelo de la necesidad con cordialidad y efecto de verdadera hermandad.

De Prensa y Propaganda se ocupa una sección para mantener siempre alerta la atención sobre la ingente obra de AUXILIO SOCIAL que languidecería si no lo sostuviere el esfuerzo tenso de todos.

Finalmente, más de trescientas muchachas de Servicio Social desvelan su intensa jornada diaria de seis horas en el taller de F. E. T. y de las Jons para una tarea que ahora es de corte y confección de cinco mil pantalones de soldados, como auxiliares en la oficina de Censura, en la Comisión de exportación e importación, en la de Junta de Abastos, en la de Asistencia a Frentes y Hospitales, en laboratorio de Sanidad Militar, en el Gobierno civil, en las oficinas locales y provinciales de Subsidio pro combatientes, en los Hospitales Provincial, de San Saturio y del Sagrado Corazón, en la Comisión Inspector de Caballeros mutilados, en la Jefatura de Milicias, en las Secciones masculina y femenina de F. E. T. y de las Jons, en la de Sanidad pecuaria, en la cobranza del Plato único, en las diversas Secciones de AUXILIO SOCIAL, etc., etc. Mientras, por los pueblos de la provincia cosen y distribuyen ficha azul y colaboran en todas las instituciones de Ayuda al combatiente y de AUXILIO SOCIAL.

Con la fé puesta en Dios y en la Patria una ardua vocación para cumplir la consigna: POR LA PATRIA, EL PAN Y LA JUSTICIA.

La Delegada de AUXILIO SOCIAL Pilar Morales.



La postulación



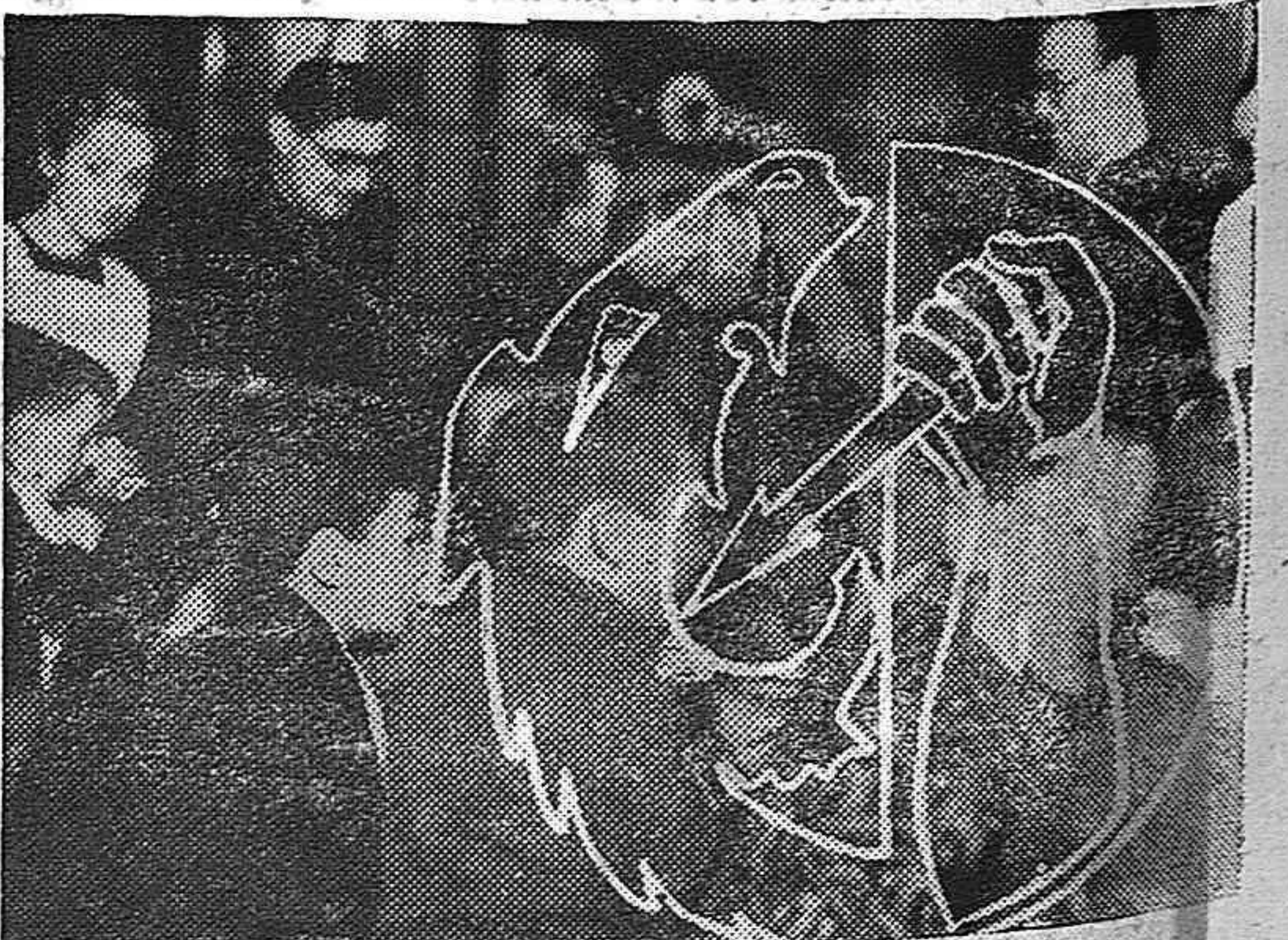
La mesa alegre y confortable



El amoroso cuidado de nuestras camaradas



La alegría de los niños, reflejos de la bondad de nuestros comedores



Corriente nente nuestros locales son visitados por personalidades que admiran la obra. En esta fotografía el Sr. Obispo de Pamplona visita uno de los Comedores de aquella Ciudad





JOSÉ ANTONIO.

Creador de la Falange en las horas del desvelo y la intemperie. Su voz fué el primer clarín anunciador del Alba.

# El Ausente

Cien mil pupilas ojean,  
 los lejanos horizontes;  
 cien mil camisas azules  
 de pie se har, puesto en los montes.

Cien mil banderas te aguardan  
 todas con un mismo anhelo;  
 cien mil luceros te esperan  
 por las noches en el cielo.

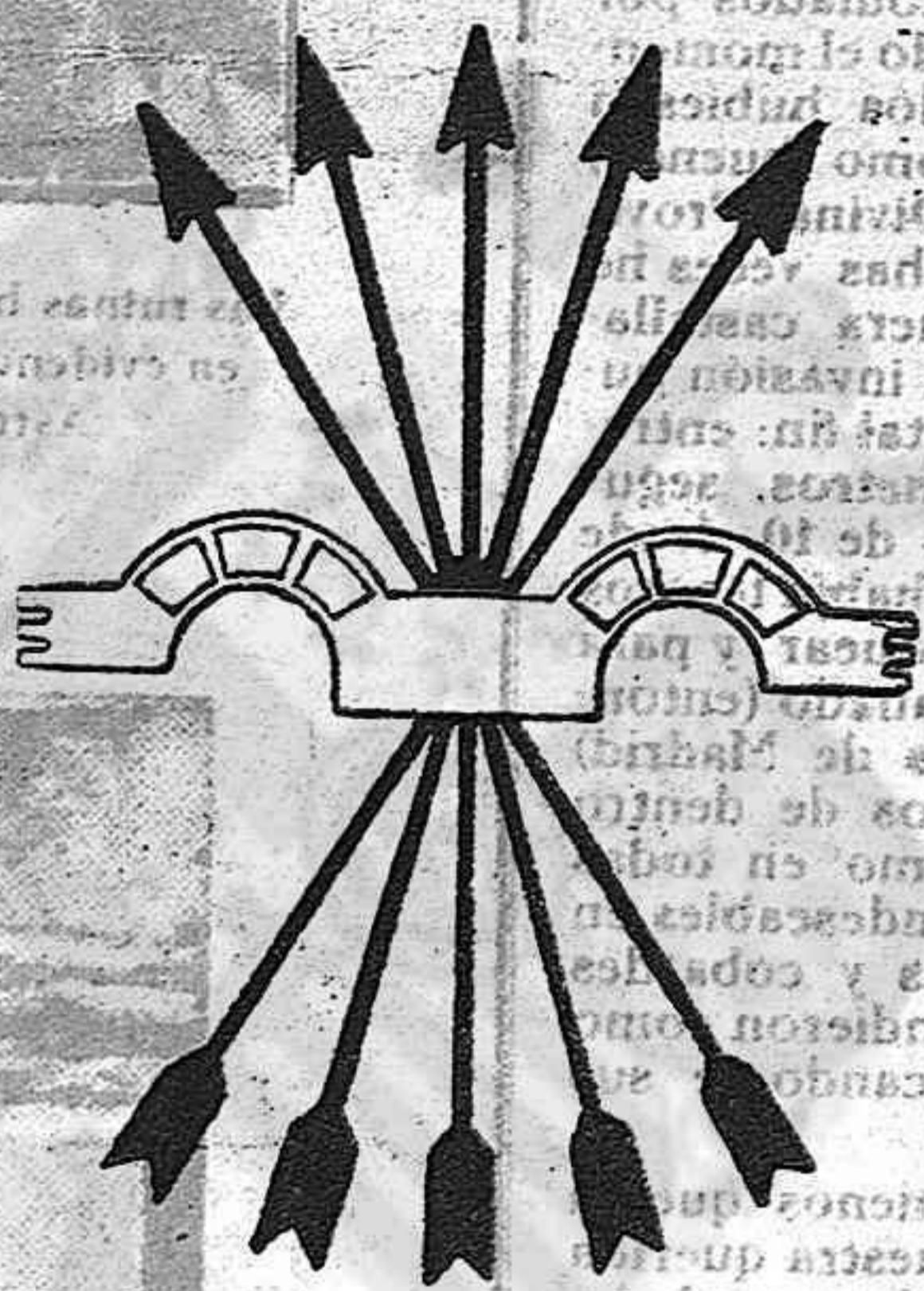
Hasta el gañán impaciente  
 desde la blanca alquería,  
 cara al sol, todas las noches,  
 vigila la lejanía.

Y, herido por tanta ausencia,  
 vertical y de puntillas,  
 escudriña los senderos  
 de las doradas Castillas.

Se va el sol—dice—y no viene...  
 Quién sabe... Tal vez mañana  
 le descubran las alondras  
 desde la parda besana...

Y así, soñando... soñando...  
 van rodando los ocasos  
 y llegando las auroras  
 sin que aún se escuchen sus pasos...

Vicente SERNA



**Aspiramos a ser un pueblo en  
 marcha tras una voz de mando  
 que se nos haya hecho familiar  
 en las horas de peregrinación**

JOSE ANTONIO

# ESPERANDO

por J. LUIS POSADA

Apareció un buen día —un día de suerte oculta— en las páginas gráficas de un diario madrileño entre retratos de «misses», de varios momentos de un match, de unas estrofas de Calderón, de una orquesta argentina y de un banquete político. Su aire militar —de una milicia también especial, joven y enlutada en la «foto»— discordaba frente al consabido motivo de los otros grabados; era un motivo fúnebre y deportivo con sus mangas arremangadas, de una rareza temeraria atada y deportiva con sus disciplina de sus correajes, de una postura decidida y combatiente en contra de los lamidos Tersipcores pamperos, de la tontería de una «miss» y de la papada del homenajado «líder»; tenía más que ver con el salto de un guardamenta y con el alma de un verso calderoniano. A su pie este epígrafe aclaraba burguesamente: «El «señor» Primo de Rivera al salir de su «mitin» en el Teatro Z». Y después, la primera impresión de aquella «foto» llegada a provincias en una tarde grisácea y aburrida del frente popular, se fué confirmando con revuelo en los primeros disparos falangistas y en la resuelta actitud de unos entierros heroicos que cada vez tenían más brazos en alto.

Cuando un español se acuerda de él, lo ve vestido en su camisa azul —sayal marino de poeta misionero—, erguida marcialmente la audacia precoz de las entradas de su testa pensativa, y con la mirada lejana de sus ojos y sus estrellas asomada a los barrotes de una prisión en el ademán gallardo de su «foto» aquella aparecida en la vida presidiable de aquellos días decadentes. Es inevitable. No cabe imaginarlo de otra manera, en otro gesto, en otra forma. El estará siempre en todas las imaginaciones y estará firme, uniformado y juvenil. Quietamente inmortal.

Pero sin embargo habrá un fondo de vida en cada evocación; esa demanda; ese ruego y ese deseo de que vuelva. De que vuelva para oírle, para parparlo, para obedecerle y hacerlo aún más mítico y glorioso en su presencia confortadora que en su ausencia esperanzada. Y consultarlo. Porque se sabe que cada soldado, cada voluntario, cada hombre querría llevarlo aparte para preguntarle: ¿era esto así?... En un ansia popular e imperiosa de rendido tributo, que se condensa en los labios del pueblo y de los mandos cuando empieza: Si José Antonio...

Y a fuerza de quererle preguntar, de quererle ver, de quererle nombrar, de quererle, se le espera. Es un fenómeno de idolatría y de fé. La España nacional íntegra lo anhela como la liberación de sus trozos, no se resigna a abatirlo ni en su posible, sublime y postrero sacrificio y con un tesón dulce, en que quizás por vez primera concuerden todos los ánimos, le llama: El Ausente, el Ausente, el Ausente... Y se promete y no tiembla ni cansa de repetirlo. El Ausente que quedó valiente y osado, con el sano ardor de sus defensas judiciales, con sus serenos paseos por mitad de las turbas revueltas, con sus francas miradas señoriales, en la otra zona deforme, encerrado con las tumbas y el aliento de su guardia disciplina mejor; que quedó tras las zarcas serranías de nuestros límites conquistados, siempre más allá de donde le buscamos, siempre más perfecto de lo que le alabábamos, fuera de nuestros brazos y dentro de los pechos y de los romances mejores y de las plegarias juveniles y de los himnos guerreros.

Si la popularidad no fuera un señuelo liberaloide y poco formal, diríamos que jamás en las tonadas de los chiquillos, en el apasionamiento de los aficionados y en el coraje de los partidarios hubo un Lerroux y un Jorreo que aprenderán en las estatuas las generaciones procedentes y que hoy guarda para cualquiera el calor musical de la más grande simpatía. Creo que el único profeta para esta masa de excombatientes y de vencedores netos que constituirá, concluida la guerra, el cuerpo nacional, ha de ser un hombre mutilado que inspire admiración en los que la inspiraron y tenga olor del sacrificio en una odisea comprobada o en una manga sin carne, pues bien, ese genio tullido por los sinsabores o por las cirujías, vive ahora, sino yace en José Antonio, ansia mutilada y lírica de todos los españoles que los aguardan libre de su cautiverio, con el paso alegre de las banderas en paz en una primavera yugada de victores y frutos, fecunda y cantada en paz en una primavera yugada de victores.



Son aquellos días en que una santa impaciencia profética empieza a llamar en los corazones atribulados de los españoles. José Antonio y Ruiz de Alda, entre otros, se reúnen para hablar con un aspecto externo de pacifismo, pero la conversación solo gira, impaciente en torno de España en la lucha que se ha de entablar y en la que se ponen las mejores esperanzas para un futuro inmediato.



# Los primeros días del Movimiento Nacional en Soria

Inolvidables días de hace dos años. Con qué tranquilidad los recordamos ahora y qué difíciles fueron. En la Capital no llegaría a una docena de paisanos los que sabíamos lo que estaba pasando y lo que había de ocurrir: en la provincia no lo sabía nadie. Nuestro ofrecimiento era para lo que hiciese falta y así, desde el primer momento, estuvimos en todo y de todo hicimos. La noche del 18 al 19 fué de constante desasosiego, el teléfono no cesó de funcionar un momento y con claves improvisadas nos entendíamos. La contraseña para conocernos era NUEVE DIEZ Y NUEVE: el que se diese esa palabra era de los nuestros: a esa hora sería el alzamiento en Navarra y en Zaragoza y la misión nuestra, por lo que pude deducir, facilitar el tránsito de las fuerzas que procedente de dichos puntos y de Logroño se dirigían a la Capital de España. Soria por ello ocupaba un lugar preeminente y su papel era de verdadera importancia. El 19 se proclama la huelga general en Soria pero apesar de ello la vida no se altera lo más mínimo, no se conoce más que en que en calle hay más grupos que de ordinario y que en todos ellos, se comentan las noticias que por radio llegan; sí, se ve gran animación en la llamada Casa del Pueblo en la que se reúnen los distintos comités de las organizaciones frentepopularistas y suben y bajan frecuentemente al Gobierno Civil; nosotros seguimos a la expectativa puesta toda nuestra atención en los acontecimientos y lo que nos ordene o indique el Teniente Coronel Muga que es quién lleva la dirección de todo. El 20 amanece preñado de malos presagios, ya se conoce que hay huelga, el comercio todo cerrado, los taxis y coches de línea intervenidos por «los comités» que ponen en circulación unas hojillas escritas a mano en las que se lee: «Debidamente autorizados por el Excmo. Sr. Gobernador civil de esta provincia queda autorizado el portador del presente para proceder a la incautación de vehículos de motor necesarios a los altos fines de conservar las conquistas democráticas y el bien de la República.—Los Comités», y sus sellos respectivos: U. G. T., C. N. T., Casa del Pueblo de Soria y Gobierno Civil. Ya empiezan a correr rumores de que la columna de Navarra ha pasado de Logroño y que se le ha unido la guarnición de allí después de vencer una pequeña resistencia. Los elementos revolucionarios de Soria quieren, piden energicamente, que se les dé armas para salir y oponerse al paso de las fuerzas; lo hace solo el Teniente Coronel Muga con el Capitán Martínez y dos camiones de Guardias; llegan a la casa de Camineros del Puerto de Piqueras y allí pasan la noche. De madrugada está en Soria sin lograr el ansiado contacto con los «Facciosos». En el Gobierno civil se recibe este telegrama: «Ministro Gobernación a Gobernador civil.» «El 20 a las 14.» «Recibido su telegrama de las 13'50 se dan órdenes a Gobernador civil. arme afiliados. Frente Popular ante el avance columna facciosa»; la noche de ese día se liman en el Cuartel de la Guardia civil los percutores de 200 pistolas y revólveres que había en él de recogidas anteriores; por si hay que entregarlos que estén inútiles y ganar tiempo. Al Cuartel van llegando Guardias de todos los puestos de la provincia, la mayoría con sus familias y todos con las prendas más queridas de sus modestos ajueres ante el temor de que las turbas asaltasen en su ausencia la Casa Cuartel. También llegaban grupos de izquierdistas de la provincia con el ánimo de sumarse a los de aquí, pero no se decidían. El 21 por la mañana, sobre las 10 llega a Soria un paisano de Logroño, don Federico Perez Iñigo, sin más protección que dos soldados; comunica que las fuerzas de Navarra y Logroño están en el Puerto. A las 10 v. media se proclama el estado de guerra en Soria y de esa hora a las 4, que llegan las avanzadillas de la columna, se viven momentos de inquietud extraordinaria. Muga habla con Madrid, el TRAIADOR POZAS está al aparato: «se le hace ver» que es imposible oponerse al paso de «tantas fuerzas». Media hora después llega el grueso de la columna «unos quinientos hombres» de los Regimientos de América, Bailén y Cazadores mezclados con requetés y dos camiones de falangistas con el Capitán Lastra al frente de estos; tres camiones más de acompañamiento llenos de fusiles para armar al sin número de patriotas que por todas partes se les van uniendo. En aquél momento se salvó Soria y su provincia: en ella había triunfado el Movimiento.

El «Gobernador» y el diputado Artigas, que tanto alardeó por las calles de la Ciudad desde el 18 que llegó, salían de Soria en el lapso de tiempo que media entre las doce de la mañana y las 4 de la tarde de ese día, del 21; la magnanimidad de Muga, su corazón bueno y el no querer creer que trataba con álimañas indignas de llamarse hombres, le llevó no sólo a permitirles la salida, en su generosidad con el vencido llegó a más, les puso escolta: un Sargento y Guardia, padre e hijo, del Bemerito Instituto acompañaron a aquellos mal nacidos y cobardes. Aquella misma noche cuando regresaban a Soria después de dejar en lugar seguro (fuera de la provincia) a todos, caían acribilados a ba'azos en el paso a nivel del Molino de

los Boliches del término municipal de Esteras de Medina por ferroviarios que ocupaban un tren enviado seguramente con tal fin por los mismos que habían salvado su vida abusando de la bondad de un hombre. Don Wenceslao Lafuente y don Angel Lafuente fueron las primeras víctimas de la revolución y la guerra en la provincia de Soria.

El 22, concentrada toda la columna en Soria, con García Escamez y Rada al frente de ella, sufrimos el primer bombardeo aéreo. A las 3 salieron y todo quedó tranquilo. Para muchos aquí no había pasado nada, para otros fué la hora de empezar a trabajar por España como había sido la ilusión de toda su vida aumentada en todo lo posible desde que un traidor a Ella le hizo separarse del Ejército Español.

De Guadalajara llegaban malas noticias, su guarnición había sido aplastada y sus restos dispersos traían noticias de las mayores atrocidades. El Colegio de huérfanos había sido pasto de las llamas, el número de fuerzas rojas era incalculable y marchaban sobre Sigüenza y Atienza. La columna de Zaragoza, mandada por el Comandante Palacios, estaba entre Arcos de Jalón y Medinaceli; aquí carecíamos de fuerzas y la invasión de la provincia era facilísima. Se organizaron milicias rápidamente y se pensó en un frente, se constituyó en Paredes, dejando perfectamente desamparada la carretera de Taracena a Francia y la parte Sur de la provincia. En Atienza, a vanguardia de nuestra «formidable posición», se rieron violentísimos combates, sobre todo el día 16 de agosto. Todos se rechazaron con la protección divina más que por nuestros medios y por ello no pasaron de allí. Entonces se vieron en Soria las primeras camionetas conduciendo cadáveres de combatientes, de nuestros caídos, y los hospitales recibían los primeros heridos. En la Capital se organizaron equipos de vigilancia y orden con paisanos armados de escopetas y algún que otro rifle; de fusiles y municiones no había que hablar, no teníamos ni uno en Soria. Las torres de las Iglesias, los servicios de abastecimiento de agua y energía eléctrica, los bancos y edificios públicos, estaciones y depósitos de la Campsa fueron custodiados por esos paisanos. No dudo de que llegado el momento de jugarse la vida los sorianos todos hubiesen respondido y habrían caído todos como buenos, pero yo creo, sinceramente, que la Divina Providencia fué la que salvó a Soria. Muchas veces he dicho que nuestra pobreza, la paramera castellana que linda por el sitio por donde la invasión pudo efectuarse, contribuyó mucho a tal fin: entraron en la provincia muy pocos kilómetros, seguramente no llegaron a pisar más allá de 10 desde los límites de Guadalajara. Aquí no había tesoros que robar, ni granjas y fincas que saquear y para lentejas, trigo, centeno y algo de ganado (entonces tenían abarrotados los almacenes de Madrid) no hacían ellos la guerra. De los rojos de dentro no había nada que temer. Aquí, como en todas partes, los dirigentes eran o unos indeseables en todos los terrenos, o unos miserables y cobardes que no arrastraban a nadie; se escondieron como conejos y poco a poco se les fué sacando de sus madrigueras.

En los pueblos hubo que hacer menos que en la Ciudad; está muy arraigado en nuestra querida tierra el amor al trabajo y hacer de él un verdadero culto, y como los «dirigentes» en los pueblos, a los que ya iba llegando la propaganda marxista, eran los vagos, los fracasados y los ineptos, en el acto, hasta los que parecían más identificados con ellos, les volvieron la espalda.

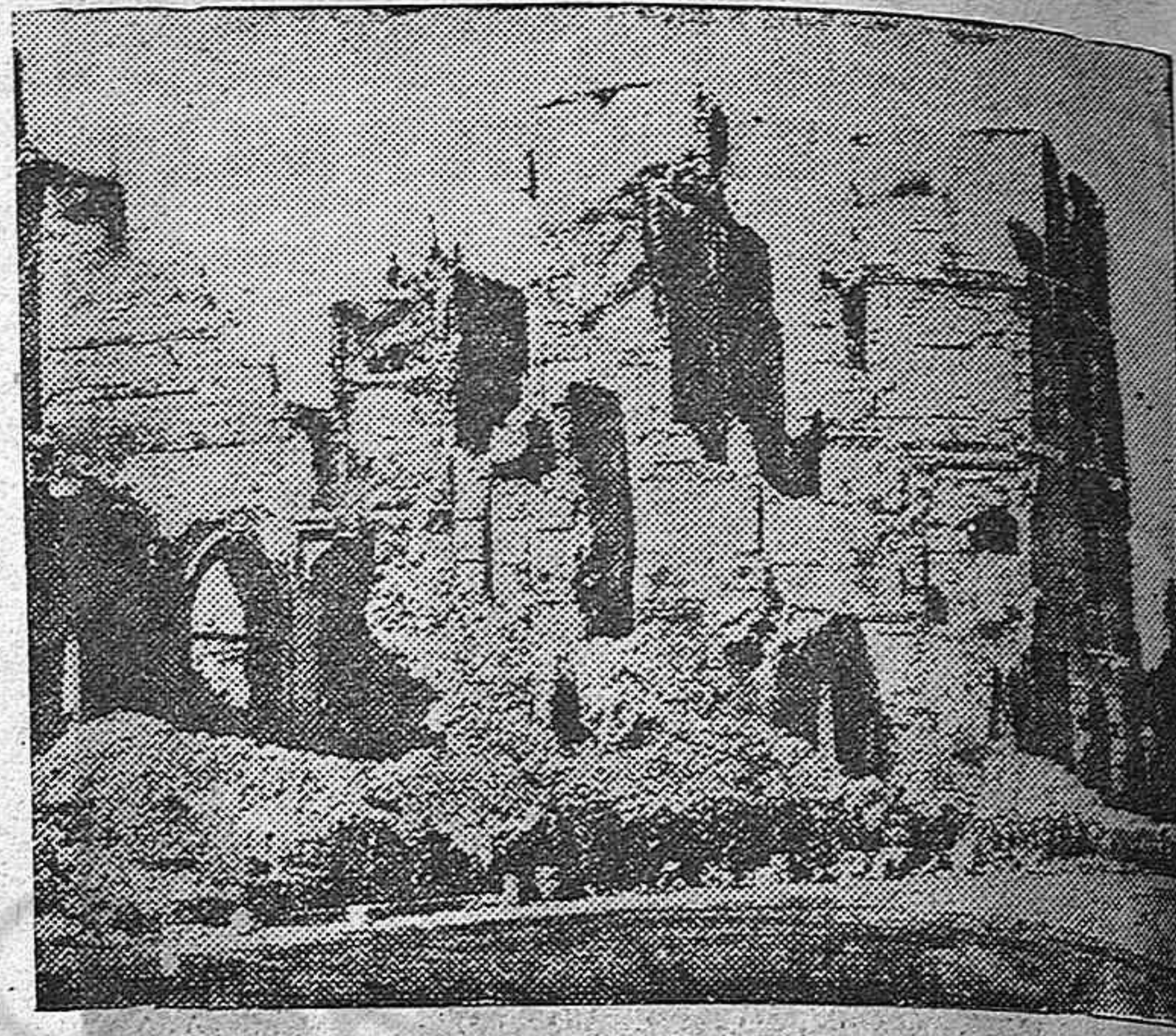
No pensó el mando marxista en la importancia enorme que para ellos hubiera supuesto el interrumpir el ferrocarril de Valladolid Ariza, el de Burgos a Calatayud y disponer de la red de carreteras de Soria. Claro que no pensó más que en lo que ha hecho: en matar, destruir y arruinar a España, único fin a que pueden aspirar los traidores y los mal nacidos. Después han querido enmendarse rectificando aquellos yerros del principio pero ya es inútil, la barrera de pechos españoles que se les puso a los pocos días es infranqueable y ante ella se han estrellado y se estrellarán siempre sus ímpetus homicidas.

Y a los dos años de aquella fecha memorable aquí está la provincia de Soria —engrandecida por la zona liberada de Guadalajara que, como hermana desvalida y mártir, se ha acogido a nuestra protección y amparo—trabajando incansablemente por nuestra Santa Causa tan modesta y tan callada como siempre, pero tan noble y con el espíritu patriótico tan bien templado como la que más. Por millones de pesetas se cuentan ya sus donativos y aportaciones de todo género al Movimiento y por cientos sus Gloriosos Caídos. Al fin, ya próximo, de la guerra, podrá proclamar muy alta su amor a España y su adhesión al Caudillo: entonces se le hará la justicia que merece al haber dado todo por Dios y por España.

Ramón Enrique CASADO

Soria 18 7 38-III Año Triunfal.

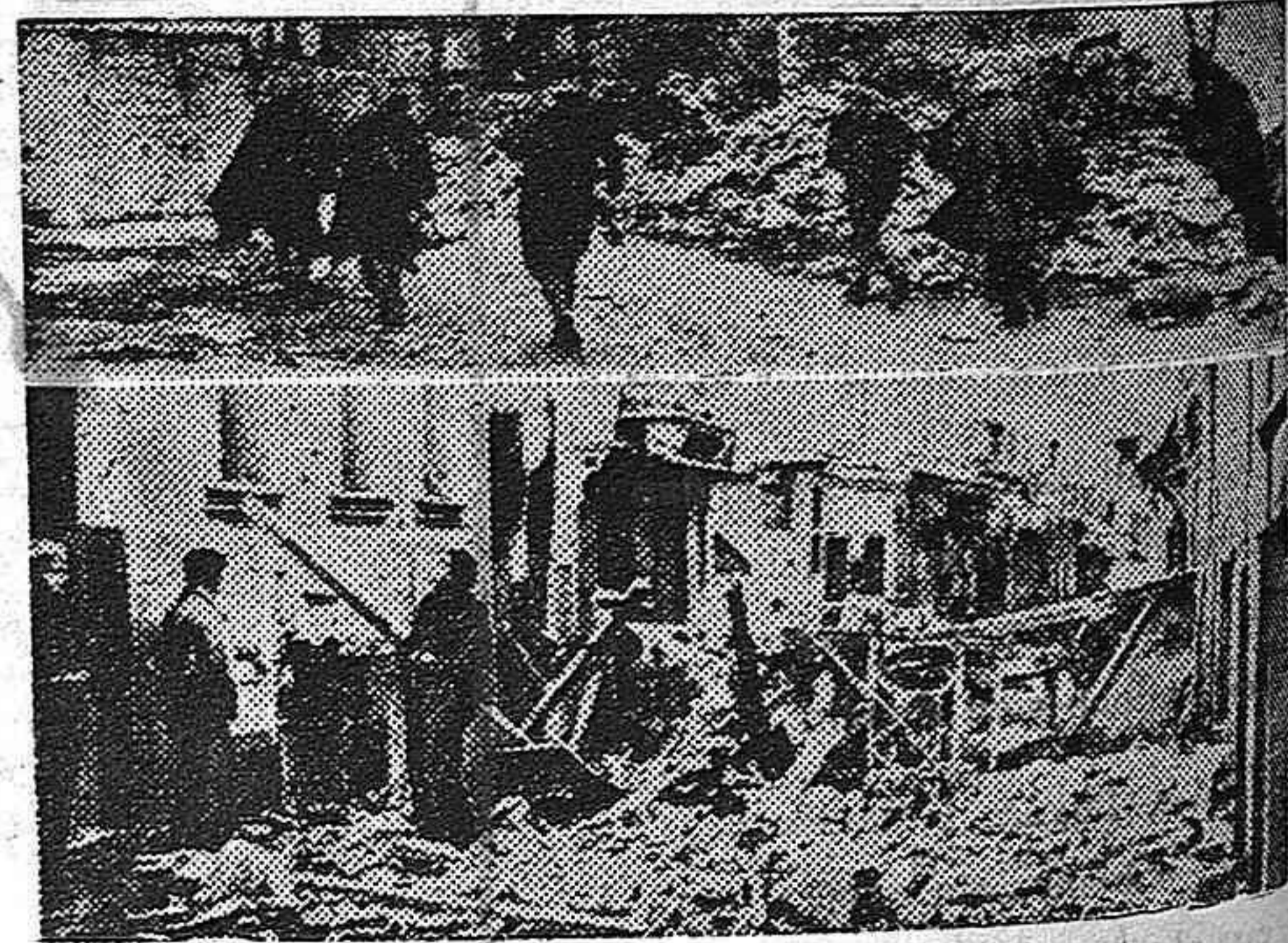
## Lo que ellos dejan



Así quedan nuestras Iglesias en poder de las hordas



Las ruinas benditas del Alcázar toledano don'te tan heroicamente se puso en evidencia la impotencia de la España soviética. El General Millán Astray, saluda por vez primera estos Gloriosos despojos



Desolación, hambre, ruina. Esto dejan ellos



El trágico cuadro de los prisioneros que llegan a nosotros, carcomidos por el hambre y la miseria. Millares de hogares desamparados, víctimas del engaño y el terror marxista



CUANDO se dió fin, José Antonio les habló y les dijo:

«Están bien mis escuadras de poetas. Lo que hemos hecho esta noche logrará con el tiempo la importancia de algo maravilloso. Estoy seguro de que la canción de guerra y amor de la Falange tendrá pronto acompañamiento de pistolas. Y poco más tarde, tamborileo de ametralladoras y la lanzarán, fieras en la guerra, nuestros camaradas, mientras el bordón del cañón siembra la muerte.»

Eran los reunidos, además del Ausente, José María Alfaro, Agustín de Foxá, Mourle...e, Michelena y Dionisio Ridruejo. Sánchez Mazas actuó de crítico. Allí, en la cueva del «Orkompón», bar vasco de la calle de Miguel Moya de Madrid, se había realizado el alumbramiento poético de nuestro Canto.

Como se había dicho, el Himno resultó, breve, ingrávito, sonriente; para gritarlo con el brazo en alto y el fusil en la mano. Una estrofa a la novia, otra a los caídos y el remate triunfal de una esperanza viva y clara en el alma de aquellos poetas.

Se escuchó por vez primera en el «Cinema Europa» el 2 de Febrero de 1936. De allí partió la primera voz. Luego, todos los oídos y las gargantas de España lo fueron recibiendo como una llamada viril, plena de optimismo y juventud. El 18 de Julio, nuestro «Cara al Sol» llenó todos los cielos de España a la primera hora del amanecer.

# CARA AL SOL

*Allegro*

sol con la cara nue... va que tu bor das te en ro jo a yer me halla ra la muerte si me

lle... va y no te vuel vo a ver For mare con o tros compa ñe... nos que de

guardia están en los lu ce... ros im pa si ble a de mam os tan pre se res en nues tro a

lan... to di con que ce... me fue al púes to que ten go a lli... vol ve

rám ban de ras vic to... ro sas al pa so a le gre de la paz y traeran prendi das cinco

ro... sas las fle chas de mi har Vol ve ra are ur la pri ma ve... ra que por

cie lo tier ra y mar se espe... ra H... iri ba es cu adra pa ven cer... que en Es pa ña em p re za a ma ne cer.



Antonio Ferrer





Isidro Luz  
Agricultura



Alfonso de Velasco  
Prensa



Urbano Faci  
Jefe Provincial del Movimiento



Vicente Serna  
Propaganda



Aurelio La Banda  
Jefe Provincial del S.N.T.

## Delegaciones Provinciales de F. E. T. y de las J. O. N. S.



# 18 de Julio de 1938

## III Año Triunfal

Fue el 18 de julio. Mes de la siega; las mies estaban en sazón y los segadores se aprestaron al rudo trabajo de la recolección. Hace ya dos años. Dos años de lucha. Dos años de avances victoriosos y continuos de las fuerzas españolas capitaneadas por el Caudillo, en la lucha para la reconquista de España al poder bolchevique, que anhelaba hacer de ella una colonia de Moscú.

La lucha que contra el marxismo iniciara José Antonio el 29 de octubre de 1935, adquirió su gran magnitud, el día 18 de julio de 1936, en que definidos los españoles, unos por la anti-España, y sus buenos hijos, por la España Una, Grande y Libre, salieron a la palestra del suelo español a medir sus armas, defendiendo el honor de su Patria, y teniendo este mismo suelo que los vio nacer, de la sangre roja, que al mezclarse con la tierra seca y amarilla de sus campos, dió vida a la antigua bandera, emblema y símbolo del honor hispano.

La «dialéctica de los puños y las pistolas», se trocó en lucha abierta de cañones, ametralladoras y fusiles, y las juventudes españolas agrupadas en torno al Caudillo y a sus bravos Generales, mezclados los uniformes, con las camisas azules y las boinas rojas, tremolando al aire sus banderas de combate, se lanzaron a la conquista de la Patria, sin tener en cuenta los sacrificios que la vida de campaña lleva aparejados; siempre cara al sol, esperando el premio de formar en las centurias eternas de los luceros, donde tantos camaradas les habían precedido, sin otro ideal que salvar a España, llegando hasta el supremo sacrificio, cual es, el derramar su sangre por ella.

Hoy, después de dos años de lucha cruel, es incalculable el número de mártires de la Patria; no lo olvidemos en éste día, y si es de regocijo para cuantos vivimos, dediquemos un recuerdo y una plegaria a aquellos que cumplieron con su deber y nos señalan el camino para cumplir el nuestro, ya que de no hacerlo así, Dios, en su eterna justicia y nuestros caídos, nos demandarán ante el Supremo Tribunal, cuantos actos pudimos realizar para el engrandecimiento de la Patria por la que ellos murieron.

Es este gran día, aniversario del Glorioso Alzamiento Nacional, debemos, con la mano puesta en el corazón, mirando a nuestra España, sin egoísmos y ambiciones rastreras, examinar nuestra actuación y si vemos que no ha sido lo patriota y española que debía ser, entonemos el «yo pequé» y variemos la norma de nuestra conducta, recordando, que los sacrificios que se nos piden, nunca podrán compararse a los de aquellos, que en las trincheras luchan y mueren, y que el día que vuelvan las banderas victoriosas, han de pedirnos estricta cuenta de nuestra labor en la vida de la retaguardia.

Camisas azules, pueblo entero de Soria unidos todos como las flechas en el yugo de la Patria, y con la mano bien extendida, gritad desde el fondo de vuestros corazones:

España, Una. España, Grande. España, Libre. ¡¡ARRIBA ESPAÑA!!

URBANO FACI MOLINS

JEFE PROVINCIAL DEL MOVIMIENTO DE F.E.T. Y DE LAS J.O.N.S.



José Arribas  
S. E. U.



M.ª Pilar Morales  
Auxilio Social



Luciano Izquierdo  
Administración



Pedro Jesús Huerta  
Información e Investigación



Fulgencia Araiz  
Sección Femenina Local



Agustín Pérez Tomás  
Sanidad



Ramón Martiarena  
Servicios Técnicos



Enrique Pérez Aragón  
Justicia y Derecho



Felipe Jiménez  
Sección Femenina



Mirio Vergara  
C. N. S.



José María Barbero  
Transportes



# Continúa la victoria en los frentes de Castellón y Teruel

## Los actos de ayer y hoy en Soria

### Breve glosario

Los actos conmemorativos del Alzamiento Nacional celebrados ayer en Soria revistieron tocos gran brillantez y animación.

### La conferencia de Jiménez Caballero

Por la mañana, después del volteo de campanas de todas las iglesias, en el Cine Ideal, el Consejo Nacional, camarada Ernesto Jiménez Caballero, después de ser presentado por el Excmo. Señor Gobernador civil, don Ramón Enrique Casado, pronunció su anunciada conferencia sobre política hispano-marroquí. El salón del cine estaba totalmente abarrotado de público mucho antes de comenzar el acto. Varios altavoces retransmitieron a la calle los discursos. En la imposibilidad de darle cabida en este número, por su extensión, aplazamos la publicación taquigráfica de esta conferencia para nuestro próximo número donde recogeremos también totalmente, las reseñas de todos los actos que aun quedan por celebrar.

De la conferencia de Jiménez Caballero solo queremos adelantar para aquellos que no la escucharon que fué interesantísima y de una gran calidad. Jiménez Caballero enfocó inspiradísima el motivo de su discurso que fué muy aplaudido.

Entre la concurrencia se encontraban en un palco un grupo de moros hospitalizados en Soria quienes, durante el acto, recibieron numerosas pruebas de cariño de todos los asistentes.

Al final fué de una gran emoción el que uno de estos moros se levantara y con un entusiasmo exemplar vitoreara repetidamente a España, al Caudillo, al Jefe, a los países amigos de España y terminara con la voz de ¡Franco, Franco, Franco! El público contestó unánime a estos gritos y luego le hizo objeto de una calurosa ovación.

### Un té a la moruna

Por la tarde, en Valonsadero, las Autoridades obsequiaron a estos mismos moros hospitalizados en Soria con un té a usanza de su país. Al acto asistieron algunas señoras y un grupo de señoritas que se encargaron de servir y obsequiar a los concurrentes. La tarde magnífica y la esplendidez y acierto de los organizadores entre los cuales puesto es consignar al capitán del Alcázar de Toledo, don Benito Casado que fué el principal organizador con la persona de nuestro Alcalde. Se tomaron fotografías del acto y durante él, el Gobernador civil les hizo un obsequio a cada moro de un oillite de 25 pesetas. Es decir, que el té fué completo. Luego, ya al atardecer, se efectuó el regreso a Soria. El aspecto de la ciudad era animadísimo. El Collado, la Alameda, todo estaba abarrotado de gente. Lástima que la luz no se portara con toda la corrección que el caso merecía ya que los dos o tres apagones que hubo, si, ciertamente no dejaron de ser rápidos, fueron lo suficiente para que la mayoría del público se recogiera. Claro que esto sucedía a eso de las diez y ya no daría mucho más de sí la fiesta.

Hoy, la Misa de campaña oficiada por el Excmo. Señor Obispo, ha tenido gran brillantez. Un numeroso público ha acompañado en ella a las tropas y Milicias que han formado. La radiación del Mensaje del Generalísimo ha sido escuchado por numeroso público que se ha agrupado alrededor de los altavoces. Como siempre, Franco ha hablado a los españoles con el eco de victoria que nos trae su voz.

## Nota de la Alcaldía

La comida a los heridos que estaba proyectada celebrarse el día DIECINUEVE en la Alameda de Cervantes, será sustituida por una gran fiesta en el «Hogar del Herido» en la que se les obsequiará debidamente y se entregará una cantidad de dinero a cada herido.

## LABOR

Cumpliendo con la norma y la Verdad Nacional-Sindicalista, ha comenzado en esta semana el turno de vacaciones retribuidas de sus obreros

## Se alcanzaron los pueblos de Zucaina y Ludienta, Fuentes de Rubielo y Nogueruelas

### Los rojos proyectan un nuevo crimen contra la riqueza Nacional

### 9 Curtis derribados y una división roja, deshecha por nuestra Aviación

## Parte oficial de Guerra

### Del Cuartel General del Generalísimo

En el frente de Castellón, después de vencer la resistencia enemiga, se han ocupado los pueblos de Zucaina y Ludienta, y otras posiciones al Norte y Sur de éstos.

En el frente de Teruel ha continuado hoy el avance de nuestras tropas, que han conquistado los pueblos de Nogueruelas y Fuentes de Rubielos, habiendo ocupado completos los altos valles del Linares y del Mijares. Más al Sur, en el sector de Barracas, se han conseguido avanzar también en gran profundidad, conquistando importantísimas posiciones.

La victoria conseguida por nuestras fuerzas ha sido brillantísima, siendo derrotados ampliamente los rojos, que fueron perseguidos, causándoles enorme destrozo. Como a la hora de dar el parte continuaba el avance, no se conoce el número de prisioneros hechos, pero se sabe que ascienden a muchos centenares y que es muy grande la cantidad de armamento y material cogido al enemigo.

Merece hacerse notar el gran espíritu y resistencia de nuestras tropas, que desde hace varios días avanzan combatiendo y han liberado en poco tiempo gran extensión de terreno. Entre los prisioneros hechos hoy figura un importante jefe enemigo quien ha declarado que los rojos, convencidos de su derrota se proponen destruir la siderurgia del mediterráneo.

La España Nacional, que no necesita esa industria para la guerra, y que le sobran medios y fábricas, denuncia al mundo y a toda la clase obrera esta destrucción sistemática, y estéril de los instrumentos y fuentes de Trabajo de los obreros.

### ACTIVIDAD DE LA AVIACION

Entre Alcira y Valencia, en un combate aéreo, han sido derribados hoy seis «Curtis» rojos. En el límite de las provincias de Teruel y Castellón, entre los pueblos de Olba y Puebla de Arenoso, nuestra Aviación, que como siempre ha cooperado hoy con gran brillantez al éxito de las operaciones, ha perseguido y bombardeado a fuerzas rojas superiores a una división, que se retiraban del valle del Mijares, causando al enemigo tal número de muertos y tal destrucción que se puede asegurar que la gran unidad o unidades ha sido totalmente deshechas. Salamanca 17 de Julio de 1938. — III Año Triunfal.

## La España roja



UN ASPECTO DE LA PLAZA DEL SOL, DE MADRID  
Sólo queda cochambre, abandono y tristeza

## La salud de la Patria en la Juventud

Por Rafael García de Diego  
Presidente de la Excmo. Diputación provincial

El anhelo de «vida nueva» que se vá erigiendo en lema de la conciencia nacional colectiva, a la terminación de la honda sacudida que ha conmovido a nuestra Patria, exige una profunda meditación de todos los españoles.

La Patria y el Estado no son nada más que lo que nosotros queramos que sean y es pueril, además de egoísta y antipatriótico, esperar tranquilamente que autoritariamente se regulen por el Gobierno nuestras costumbres individuales y sociales.

Son las leyes, que al fin no representan otra cosa que la etapa final de la evolución espiritual ciudadana, las que deben seguir y no preceder coactivamente al ejercicio de la moral de los pueblos, y digo moral, porque toda ley, por materialista y prosaica que parezca en sus fines, encierra siempre un principio de virtud que es, como si dijéramos, su esencia o su alma.

No es posible conseguir esa «vida nueva» que conduciría rápidamente a una España grande, si no ahogamos en nuestra propia conciencia todo foco de rebeldía o maledicencia y encauzamos personalmente las costumbres sacrificando nuestra gandulería, nuestro denoche del tiempo y nuestros goces materialistas, al servicio de la Patria, alentada por un ideal común de pujanza y de justicia.

No cabe una Patria, así concebida, en una sociedad que cultiva la recomendación, la zancadilla, la conquista del destino fácil y otras reprotables manifestaciones de la concupiscencia ciudadana y en la que, la función penosa y augusta de gobernar y dirigir, esté siempre expuesta a los ataques de la corrupción o de los personalismos impuros que para estos fines encuentran siempre facilidad de monstruosas y ocultas alianzas. Aquí cabe la profunda pregunta de Horacio: «¿Quid leges sine moribus?»

La siembra y cultivo del fanatismo, llámese innovador o llámese reaccionario, es siempre labor peligrosa por la dificultad de separar del trigo la cizaña. Sobre la pobre humanidad pesa la enorme tragedia de que el conocimiento de la verdad absoluta, o integral, como ahora se dice, le está vedado. Conocemos la verdad en parte, y, llevados de nuestra soberbia, tratamos siempre de imponerla por la fuerza al prójimo.

Así, nuestro glorioso pasado histórico, está siempre a merced de los desconocidos ataques que parten de bandas opuestas. Glorias científicas, filosóficas o sociales que merecen respeto por ser racionales; hechos memorables de nuestro pasado, imprudentemente los medimos con la vara de nuestra pasión política y esto tiene el peligro de que entre unos y otros presentemos nuestra Patria como ente muerto y despreciable en la lucha propia a toda evolución del espíritu y siempre a merced de vientos que soplen de tierras extrañas.

La España fuerte, suma del poder de todos los españoles unidos por una tradición para la consecución de una misión histórica, exige el sacrificio de intereses personales, de egoísmos, de pasiones, y no digamos de la vida, porque de esto está dando pruebas nuestra juventud, lo brillante, lo sano, lo puro del pueblo español.

¡Soldados de España, sois el símbolo del alma de un pueblo, y el alma no muere! De nada vale que, ideas subversivas halagadoras de las más ruines pasiones o humanos apetitos, hayan pretendido cambiar la configuración material y espiritual del campo y la ciudad y así los moldes de la vida misma. De nada vale que la ineptitud, en turbia alianza con el arribismo, haya impurificado en tiempos no lejanos el santo ambiente de trabajo de aulas, talleres y besanas. «Post nubila Foebus». Cuando vosotros volváis, limpios de toda impudicia, la España grande dejará de ser una idea especulativa para convertirse en realidad tangible e inmediata.

La salud de España está en vosotros.  
Soria 16 de Julio de 1938. — II Año Triunfal.

## España:

Una, Grande y Libre

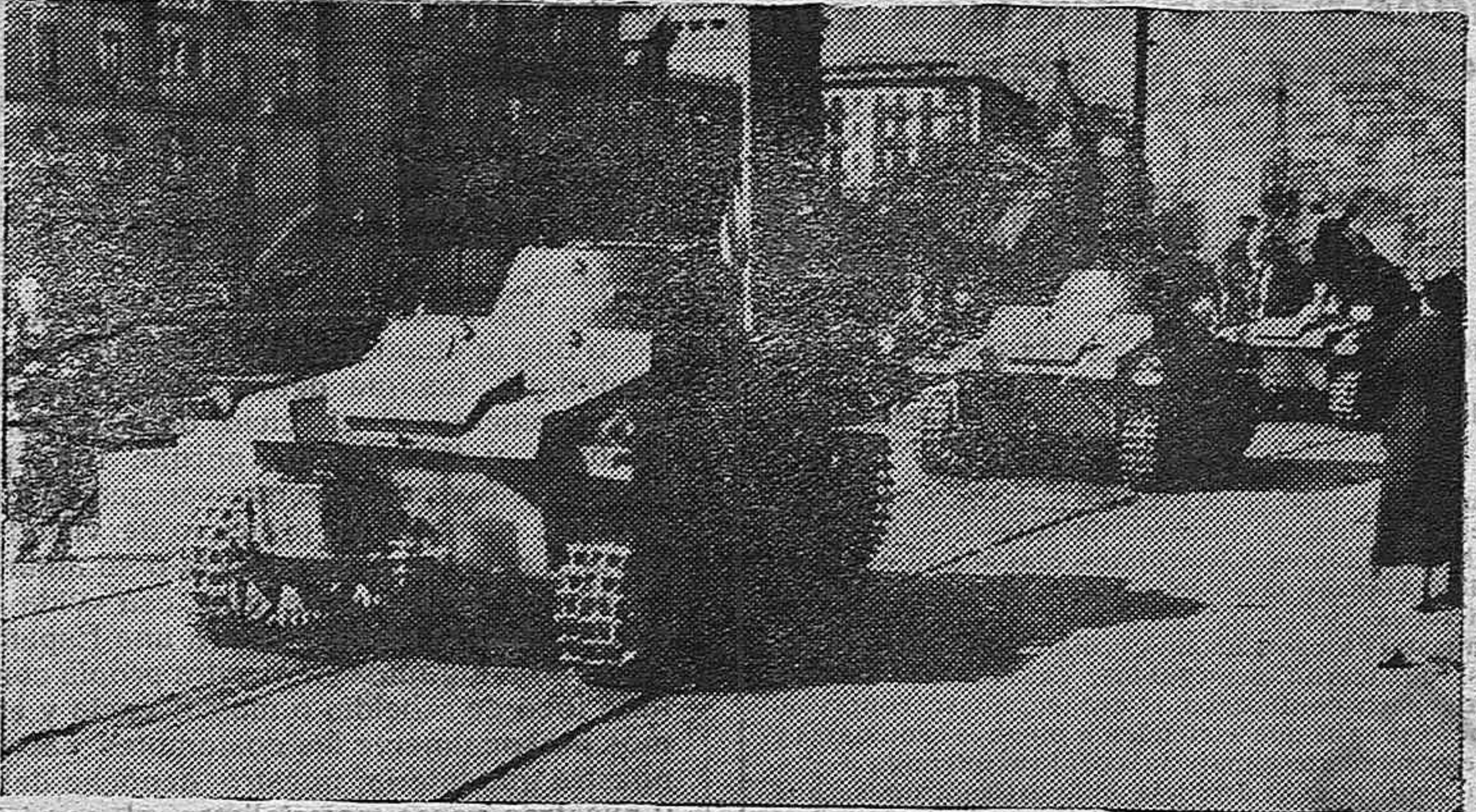


Un año .....	7,50 pesetas
Semestre .....	4 " "
Trimestre .....	2 " "
Extranjero: año 15 .....	" "

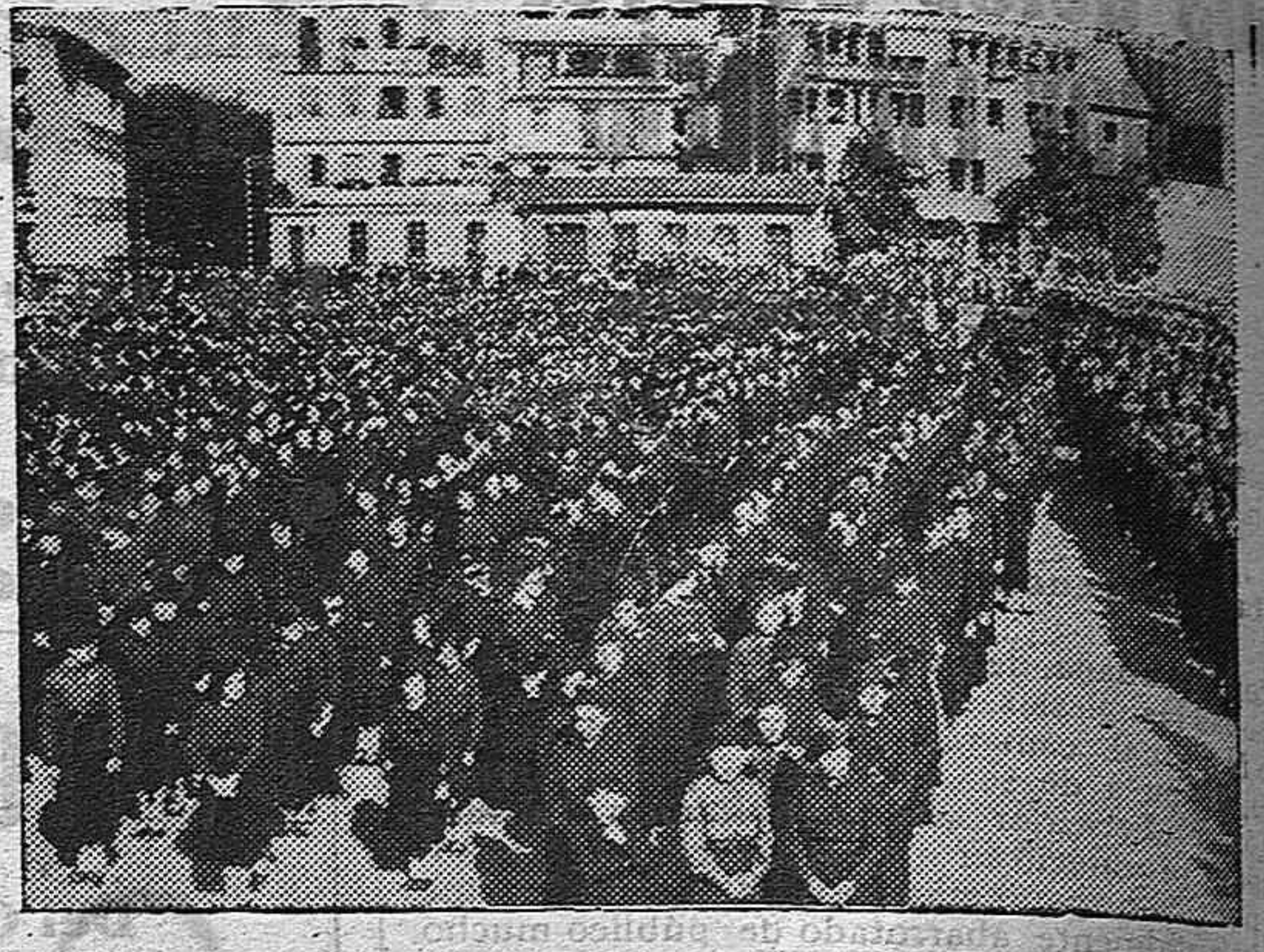
Pago adelantado

## ESTAMPAS GRAFICAS

### La alegría de la liberación y el entusiasmo patriótico en la España de Franco



Los primeros en anunciar la hora de la libertad: los tanques. Aún huyen por las calles apartadas los últimos rojos. Poco después lágrimas de alegría saludarán el paso de las tropas triunfales de Franco.



Habia el Caudillo. Una España juvenil y fervorosa le escucha



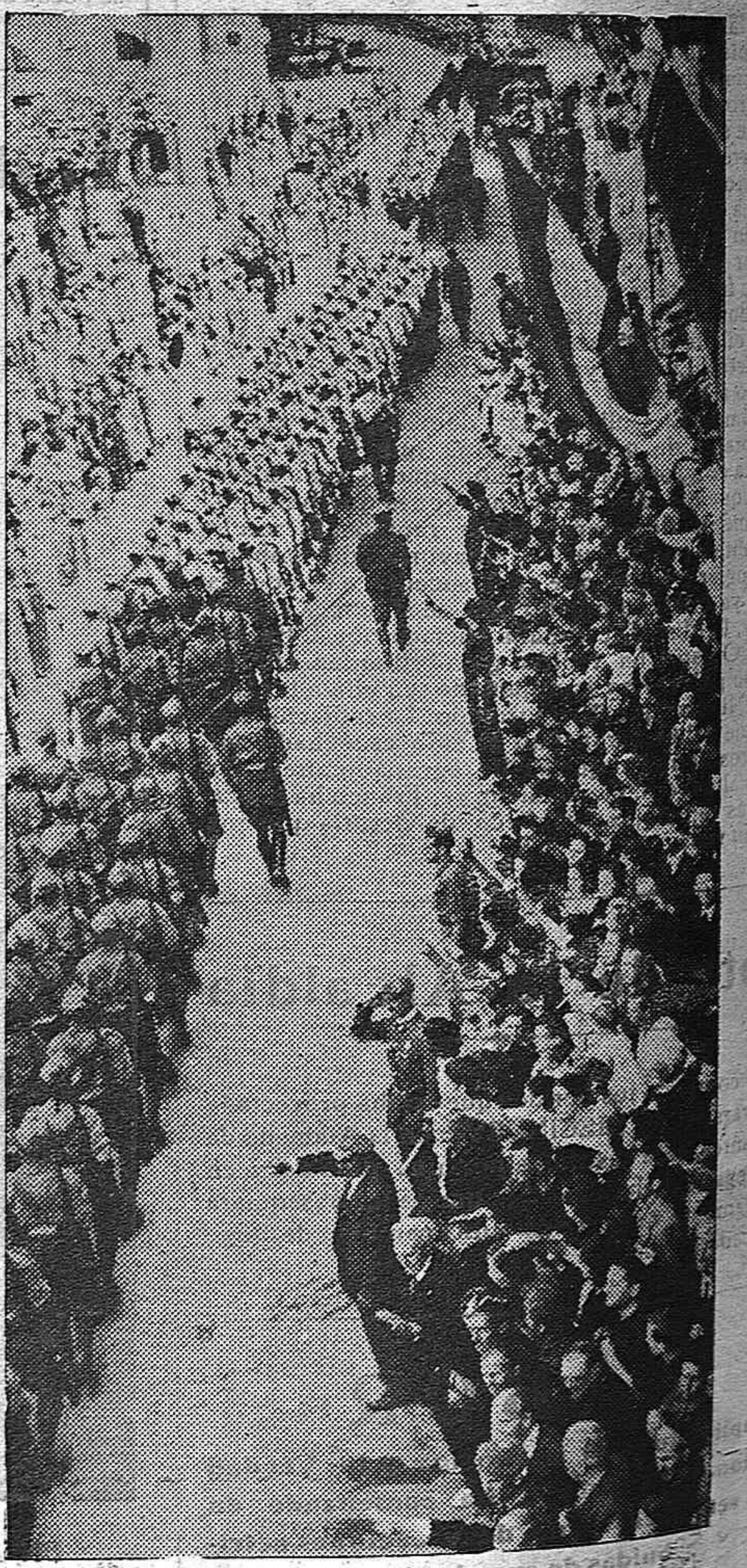
Es el primer saludo brazo en alto y la mano b'e abierta. Aquí es el pueblo de Málaga el que se ve libre de la horrenda pesrdi la



Toledo, Santander, Lérida, Castellón... España, día a día, rescata su territorio y libera a sus hijos víctimas de la osadía moscovita. Se desborda la alegría en las calles y al terror y al desaliento ha sucedido, como un milagro, el entusiasmo sin límites y el gozo de las gloriosas banderas besadas y enarboladas por toda la gente del pueblo.



Son las notas del Himno Nacional. La voz de la Patria que ha vuelto



La España Nacional con la gallardía de sus banderas y su estilo militar claro y alegre. Comunión del pueblo y su Ejército